DEL SEN. ERICEL GÓMEZ NUCAMENDI, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DE CONVERGENCIA, LA QUE CONTIENE PUNTO DE ACUERDO QUE EXHORTA AL TITULAR DEL EJECUTIVO FEDERAL A IMPLEMENTAR UNA POLÍTICA PÚBLICA NACIONAL DE FOMENTO AL TURISMO DE NATURALEZA.

SEN. MANLIO FABIO BELTRONES RIVERA

Presidente de la Mesa Directiva

P r e s e n t e

El suscrito, **Ericel Gómez Nucamendi**, Senador de la República a la LXI Legislatura de la H. Cámara de Senadores, integrante del Grupo Parlamentario de Convergencia, en ejercicio de la facultad que me confieren los artículos 8, numeral 1, fracción II, y 276, numerales 1 y 2 del Reglamento del Senado de la República, someto a la consideración de esta Soberanía la **PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR LA QUE SE EXHORTA AL TITULAR DEL EJECUTIVO FEDERAL PARA QUE IMPLEMENTE UNA POLÍTICA PÚBLICA NACIONAL DE FOMENTO AL TURISMO DE NATURALEZA**, al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

El turismo se ha convertido en un sector estratégico a nivel mundial no sólo por los enormes beneficios económicos y de inversión, sino también porque favorece el desarrollo de las regiones y el progreso social.

El turismo mantiene un crecimiento continuo contribuyendo con alrededor del 11% a la producción mundial, lo que hace que esta rama productiva genere uno de cada 11 empleos y se constituya como una importante fuente de divisas para los países anfitriones.

México a lo largo de sus 1, 223,600 km. cuadrados de territorio ofrece un basto mosaico de diversidad natural, cultural e histórica que crea el escenario perfecto para atraer a los viajeros que recorren el mundo.

En efecto, la actividad turística en nuestro país es un engranaje fundamental para la economía nacional. Contribuye con el 8% el Producto Interno Bruto y desde enero de 2007 a junio de 2009, ha acumulado un superávit de 11,996 millones de dólares.

Su dinamismo es tal que durante el primer semestre de 2009, pese a la desaceleración económica internacional y la epidemia de la influenza, al país ingresaron 42.6 millones de visitantes internacionales, generando ingresos por 6,048 millones de dólares, de acuerdo con datos recabados en el Tercer Informe de Gobierno.

En el mismo periodo, la inversión privada en el sector ascendió a 1, 428.7 millones de dólares, de los cuales 81.3% se integró de capital nacional y el 18.7% restante por inversión extranjera. La inversión se orientó preponderantemente a los destinos de playa, con un 83% y el restante 17% se distribuyó entre los proyectos del mundo maya, frontera norte y la región centro del país.

De ahí que México se encuentre posicionado entre los primeros países destino, según la Organización Mundial de Turismo (OMT). Sin embargo, incrementaría su competitividad si diversificara mayormente sus mercados, productos y destinos.

El modelo tradicional de hotel-playa ha sido rebasado, los viajeros demandan experiencias nuevas que incluyan una relación directa con la naturaleza y que les permita interactuar y preservar el medio ambiente y las distintas expresiones culturales.

Lo anterior nos lleva necesariamente a renovar la oferta y procurar nuevas formas de turismo, como son el

turismo alternativo, el rural, el ecoturismo, el turismo de aventura.

De acuerdo con la Secretaria de Turismo, el Turismo de Naturaleza es considerado una modalidad que planea la interrelación más estrecha con la naturaleza, se preocupa por la conservación de los recursos naturales y sociales del área en que se efectúa la actividad turística.

Esta modalidad turística ha experimentado en los últimos 20 años una derrama económica a nivel mundial de aproximadamente mil millones de dólares. De hecho la OMT estimó en 1997 que las diferentes formas de turismo relacionadas con naturaleza representaron el 20% de los viajes internacionales.

Los principales mercados del turismo de naturaleza son: Canadá, Francia, Alemania España, Italia, Inglaterra, y los Estados Unidos. Siendo estos un nicho de mercado de interesantes dimensiones, pues arroja 13.2 millones de viajeros, tan sólo de las 7 principales áreas metropolitanas de Norteamérica y un estimado de 30 millones de paseantes europeos con un gasto promedio de 37.5 euros diarios.

No obstante, fue hasta el año 2001 cuando en México se comenzó a estudiar la viabilidad del turismo de naturaleza. Los resultados fueron reveladores, pues se concluyó que el país tenía una participación marginal en este mercado a nivel internacional, y que se encontraba ante un área de oportunidad para desarrollar.

En 2004 las diversas dependencias gubernamentales firmaron un Convenio de Colaboración para el Desarrollo del Ecoturismo, Turismo Rural y demás actividades del Turismo de Naturaleza, cuyo objetivo fue el de conjuntar esfuerzos para impulsar acciones que privilegien la conservación y el aprovechamiento racional de los recursos naturales, el desarrollo de las comunidades rurales e indígenas, así como la rentabilidad de las empresas turísticas a través del fomento, desarrollo, difusión y promoción de los destinos, actividades y productos turísticos, dentro de un marco de sustentabilidad.

Para el avance y coordinación de las tareas se conformó un Grupo de Trabajo Interinstitucional que, entre otras cosas, se abocó a elaborar un primer inventario nacional de empresas y proyectos ecoturísticos; obteniendo que para 2006, existían 1,239 empresas y/o proyectos, de los cuales 70% se encontraban en operación y el restante 30% en desarrollo.

Asimismo, se identificaron las principales entidades federativas que concentran la mayor parte de la oferta turística en este sector, destacando: Chiapas, Distrito Federal, Oaxaca, Michoacán, Puebla, Veracruz, Quintana Roo e Hidalgo.

Paralelamente, se han canalizado cerca de 1,465.3 millones de pesos en el periodo comprendido entre 2001-2006, privilegiando las empresas comunitarias localizadas en regiones con altos índices de marginación.

Asimismo, se implementó el Plan Estratégico de Turismo de Naturaleza, con la finalidad de contar con un instrumento de planeación donde se integren y coordinen propuestas e intereses interinstitucionales e intersectoriales congruentes, para impulsar el desarrollo del turismo de naturaleza bajo criterios de sustentabilidad y competitividad que generen beneficios que contribuyan a elevar el nivel de vida de las comunidades.

Pese a estos esfuerzos gubernamentales, el Turismo de Naturaleza no se ha logrado consolidar como alternativa turística, entre otras razones, porque se le ha dado un carácter de actividad complementaria, es decir, no se le ha conferido una imagen y un significado propio dentro del mercado turístico.

De igual forma, las estrategias de difusión y promoción tanto a nivel nacional como internacional de estos destinos y productos turísticos no han sido del todo contundentes, pues las estrategias para permear en este segmento de mercado no cuentan con el respaldo de empresas promotoras integradoras y/o especializadas en turismo de naturaleza, por lo que esta modalidad turística no se ha colocado entre las preferencias de los

viajantes.

Lo anterior representa una gran desventaja, pues se está desaprovechando este nicho de mercado, que de ser conducido de manera adecuada puede colocar al país como un mercado estratégico en el Turismo de Naturaleza.

Además, se presentan deficiencias evidentes en cuanto a la coordinación gubernamental, pues no se han logrado las sinergias necesarias para establecer lineamientos generales de participación, funcionamiento, desarrollo, monitoreo, evaluación de impacto ambiental, capacitación y apoyos económicos destinados a las actividades propias de esta modalidad turística.

De ahí que su impacto en las regiones ha sido limitado, pues no ha generado el consecuente desarrollo productivo, la generación de empleos y el progreso social en las zonas en que se practica este tipo de turismo.

Se requiere entonces que las instancias encargadas de la materia desarrollen políticas públicas encaminadas a generar un Turismo de Naturaleza que pueda competir a nivel internacional, y que a su vez fomente el desarrollo económico de manera sustentable, así como el bienestar social de las regiones, bajo un esquema de integración viable y duradera que estimule el intercambio pero que a la vez procure la protección de recursos y el uso de los sistemas recursos naturales.

El reto que se presenta para el sector turístico en México es consolidar la diversidad y mejorar las ofertas de destinos, productos y actividades integradoras, que permitan la atracción de inversiones y el incremento de visitantes.

La oportunidad más próxima es hacer que el Turismo de Naturaleza se consolide como una opción turística de alta competitividad y que se encuentre en armonía con el medio ambiente.

Por lo expuesto, someto a consideración del Pleno de esta Soberanía, el siguiente

PUNTO DE ACUERDO

Primero.- Se exhorta al Titular del Ejecutivo Federal para que implemente una política pública nacional de fomento al Turismo de Naturaleza, que permita elevar su competitividad y contribuir decididamente la generación de oportunidades de progreso para las regiones y comunidades.

Segundo.- Se solicita a la Secretaría de Turismo que remita un informe a esta Soberanía respecto del grado de cumplimiento del Plan Estratégico del Turismo de Naturaleza 2006-2015.

Dado en el Salón de sesiones a los 25 días del mes de noviembre de 2010.

SEN. ERICEL GÓMEZ NUCAMENDI